

## La biblioteca de Estella abrió ayer sin personal en la sala de estudio

Aunque los cuatro empleados de la biblioteca pública de Estella habían anunciado que ante la ausencia de alguno de sus compañeros cerrarían por la mañana (de 9 a 15 horas), finalmente la red foral del servicio les obligó a dar marcha atrás. Y ayer, una de las jornadas en las que se había avisado de una de estas suspensiones de la franja matutina, las puertas del inmueble de la calle Ruiz de Alda se franqueaban a las nueve en punto de la mañana por los primeros usuarios.

Como siempre, uno de los bibliotecarios se ocupó de atenderlos hasta que llegó el relevo de sus compañeros. Cuando la plantilla está completa, tres se encargan de las tres zonas en las que se distribuye el antiguo palacio de los Eguía: la sala de lectura y punto de información de la planta baja. La de estudio de la segunda y la infantil de la tercera. Pero ayer, en el piso del medio no había nadie en vigilancia.

Una labor que suplía el conserje cuando se ausentaba alguno de los cuatro bibliotecarios. Pero los ajustes de personal impulsados desde el Ayuntamiento con los eventuales hizo que este empleado pasara a cubrir la plaza del colegio Remontival. Y la plantilla del servicio alegó que dos personas eran insuficientes. Ayer, una de ellas se ocupó de la parte baja y la otra de la tercera. "Es imposible que esta zona infantil se quede sin ningún responsable", se limitó a decir una de las trabajadoras a la que cinco niños le reclamaban para que pusiera un DVD de dibujos animados. Mientras, otros tres navegaban en internet y dos adolescentes estudiaban. A su regreso a la sala, la bibliotecaria tuvo que pedir silencio a un grupo de cinco niños que, en voz alta, se disputaban las pinturas para dibujar en la mesa de actividades. "Hoy (ayer para el lector) es un día de mayor afluencia infantil porque están de vacaciones en los colegios", añadió esta empleada.

### DE 80 A 200

Según los datos que manejan los cuatro empleados del servicio, por las mañana acuden a la biblioteca en torno a 80 usuarios mientras que por las tardes se registra el mayor grueso de afluencia pudiendo llegar a doscientas personas. Ayer, en la sala de estudio y sin nadie a su cargo, había nueve personas envueltas en silencio, siete en los puestos individuales y dos adolescentes compartiendo libros de texto. "Pero esto no es lo normal. Los estudiantes están de vacaciones y por eso no han venido, sino suelen juntarse grupos bastante numerosos a los que en ocasiones había que poner orden", explicaba Raúl Muñoz Franco, uno de los usuarios. "Por este motivo a mí se me parece necesario que hubiera una persona más en el turno de la tarde", añadía.

Mikel Casanova Igúzguiza comentaba que él era de los que acudían esporádicamente a la biblioteca. "Y generalmente me he topado con un ambiente bastante respetuoso. Pero, si se desmanda algún grupo y no hay nadie, tendríamos que ser nosotros mismos los que pondríamos orden, y me resulta muy poco agradable enfrentarme con la gente. Se supone que hay gente para eso". Eunáte Ochoa Munárriz sí es habitual en la franja vespertina. "La sala de estudios es bastante tranquila y aquí la gente respeta el silencio, por eso quizá no se note mucho la ausencia de un trabajador", indicaba.

### **La alcaldía ofrece la casa de cultura o juventud**

Por su parte, la alcaldesa de Estella, la regionalista Begoña Ganuza, afirmó ayer que el Ayuntamiento -titular del edificio y encargado de su mantenimiento- no tuvo nada que ver con la orden remitida desde el servicio foral de bibliotecas. "Lo único que hice fui acudir a la biblioteca para decir a sus responsables que anunciara a los estudiantes que poníamos a su disposición la casa de cultura. Ese mismo día, y conocedora de que se anunciaban dos cierres más para hoy (ayer para el lector) y el martes, me puse en contacto con los técnicos de la casa de cultura que me mostraron dos salas perfectamente acondicionadas para este estudio, una de ellas dotada hasta dotada de ordenadores", explicó Begoña Ganuza.

La casa de la juventud también ha servido en otras ocasiones como complemento a la biblioteca para que los jóvenes preparen sus estudios. Del 15 de junio y hasta el 15 de septiembre, la biblioteca adopta el horario de verano tal y como se hace desde, al menos, la década de los noventa, que comprende la franja de 8.30 a 14.30 horas.

Pero la pasada legislatura un grupo de estudiantes acudió al Ayuntamiento para criticar el cierre de las tardes para aquellos que preparaban los exámenes de recuperación. La entonces edil de Juventud, la regionalista Mayte Alonso, brindó abrir una de las salas del gaztetxe municipal para este fin. Y la alcaldesa había recuperado esta semana la misma idea para dotar aún de más espacios a los alumnos si se hubiera mantenido el cierre de las tardes.